

La recepción de la poesía de Kalvos La mirada crítica de los surrealistas griegos¹

Georgios Andriomenos*

I

Muchos de ustedes han sospechado —o esperado— que en esta ponencia yo examinaría principalmente la obvia influencia que la poesía de Kalvos tuvo sobre la poesía de los surrealistas griegos. Sin embargo debo establecer desde el comienzo que es la posición crítica de los últimos respecto de las *Odas* del primero lo que voy a examinar y analizar.

La fuerza poética de las *Odas* fue advertida primero, aunque no de la misma manera en que lo hizo Palamás, por un grupo de poetas que mantuvo estrecho contacto con el movimiento surrealista. Desde los años treinta en adelante, primero Nikos Kalamaris (alias Nikolas Kalas, Nikitas Randos, M. Spieros) y más tarde Andreas Embirikos, Odisseo Elytis, G. Sarandaris, T. K. Papatsonis y Papaditsas, se refirieron al “poeta de la virtud” en términos positivos, escribiendo poemas influidos por la poesía kalviana, mien-

* Doctor en Filosofía, Universidad de Birmingham.

1 Ésta es una versión de la ponencia presentada al Coloquio sobre Literatura de las Islas Jónicas, Universidad de Birmingham, 9 de junio de 1990. Para la transliteración de los nombres o palabras griegas al inglés, sigo el sistema de transliteración dado en el *Journal of Modern Greek Studies*, vol. 4, N° 1, mayo 1986, pp. 64-66.

tras que varios de ellos publicaron extensos ensayos para demostrar la inspiración, la riqueza y el radicalismo poético de la *Lira* y los *Liriká*. Algunos de ellos (especialmente G. Sarandaris y T. K. Papatsonis) no siguieron los principios del surrealismo europeo in toto, pero miraron con simpatía a los surrealistas griegos, y expresaron similares opiniones sobre Kalvos.

En efecto, estos críticos ignoraron el canon literario de Kostís Palamás y procuraron ofrecer una nueva interpretación de las *Odas*. Kostís Palamás había influido fuertemente en la crítica de las primeras dos décadas del siglo xx con su conferencia de 1889². Después de la intervención crítica de Palamás, Andreas Kalvos es no sólo el foco para investigación de los estudiosos, sino que es visto principalmente como un poeta notable merecedor de las destrezas analíticas del crítico: el modelo de poeta-estudioso, que había prevalecido en el siglo xix, ha sido obviamente reemplazado por el del poeta-crítico literario.

Nikolas Kalas expresa muy tempranamente su admiración por las odas de Kalvos, a las que coloca a la altura de los *idiosincráticos* poemas de C. P. Kavafis y de T. K. Papatsonis³. Al mismo tiempo, Kalas tiene algunas cosas negativas que decir sobre la obra de Dionisio Solomós y de Kostís Palamás. De acuerdo con Kalas, Solomós sigue una vena más bien débil de poesía⁴, desprovista de sensibilidad⁵, mientras que Palamás emplea una compleja estructura sintáctica en sus poemas⁶, que se caracterizan por la falta de toda fuerza interior⁷. Por contraste, Andreas Kalvos es presentado por Kalas

- 2 Ver K. Palamás, "Primeros estudios críticos: poetas jónicos: I Kalvos de Zákynthos", en K. Palamás, *Obras Completas*, vol. II, Atenas: Govostis (s.d.), pp. 28-59.
- 3 Ver N. Kalas, "Un poeta metafísico" en *Textos de poética y estética*, revisión y cuidado A. Aryirú, Atenas: Plethron 1982, pp. 131-132, 136 (cf. *Neohelíniká Grámata*, 6 octubre 1935, p. 6 [bajo el pseudónimo de N. Kalamaris]).
- 4 Ver N. Kalas, "Observaciones sobre la obra kavafiana" *op. cit.*, p. 56 (cf. *Kiklos*, vol. 2, Nº 3-4, 1932, pp. 98-126 [bajo el pseudónimo M. Spieros]).
- 5 Ver N. Kalas, "una voz auténtica por la poesía", *op. cit.*, pp. 143-144 (cf. *Neohelíniká Grámata*, 17 noviembre 1935, p. 6 [bajo el pseudónimo N. Kalamaris]).
- 6 Ver N. Kalas, "Versos débiles y duros", de Kostís Palamás (Eleftherudakis, 2a. ed.), *op. cit.*, p. 123 (cf. *Nei Protoporí*, Nº 10, octubre (?), pp. 318-321 [bajo el pseudónimo M. Spieros]).
- 7 Cf. nota 5 de este artículo. Comparando la

poesía de Kalvos con la de Solomós y Palamás, Kalas sostiene: "Hay poetas que no gustan de las impresiones musicales fáciles; en ellos el sonido no es ordinario, como con tanta frecuencia se halla en la obra de Solomós o del Sr. Palamás [...]. El Sr. Palamás canta mientras enseña o reza o narra; Kalvos, Kavafis, el Sr. Papatsonis buscan la sugestión musical". Cuando se examinan las opiniones de Kalas sobre Palamás, se puede leer también lo siguiente: "La variedad no es necesariamente una cualidad. Kalvos no posee variedad de formas, y sin embargo como poeta lo considero incomparablemente superior a Palamás. Malakasis no posee una variedad de formas que pueda compararse con la de Palamás, pero en musicalidad es mil veces superior que Palamás. Tanto Kavafis como Malakasis son mucho más poetas que Palamás: el uno porque tiene ricas imágenes ópticas, el otro porque tiene ricas imágenes acústicas". Ver N. Kalas, "El Sr. Tsatsos como crítico", *op. cit.*, pp. 163-164 (cf. *Nea Fila*, Nº 4, abril 1937, pp. 72-79 [bajo el pseudónimo N. Kalamaris]).

como el más grande poeta griego moderno del siglo XIX⁸. No es una mera coincidencia el hecho de que Kalas coloca a Kalvos entre los poetas que estuvieron al margen de la tradición literaria creada por la dominante presencia de Solomós y Palamás. Kalas mismo creía en los principios revolucionarios del movimiento surrealista y veía al poeta de Zante como una especie de precursor de esos principios en la literatura neogriega. Al mismo tiempo, C.P. Kavafis y T. K. Papatsonis proporcionaron dos de los más exitosos ejemplos contemporáneos para la justificación de las convicciones literarias de Kalas.

Kalas procuró analizar la peculiar dicción poética del bardo zantiota utilizando una combinación de la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud y los principios del marxismo⁹. Ambos sistemas teóricos fueron introducidos en la crítica literaria de Grecia en ese tiempo, con fuerte impacto.

Kalas fue el primero —y el único hasta ahora— en aproximarse a la poesía de Kalvos sobre la base de estos dos sistemas metodológicos enteramente diferentes. De un comentario más bien negativo de Aristos Kambanis, puede deducirse que más o menos a finales de 1932 o comienzos de 1933, Kalas entregó una lectura de Kalvos¹⁰ que por lo que se sabe, no fue nunca publicada; además Kalas había prometido un estudio sobre los profundos sentimientos del “poeta de la virtud”, que igualmente no circuló nunca¹¹.

Esas opiniones, sin embargo, tuvieron sus adversarios. Andreas Karandonis tomó una posición negativa hacia la poesía de Kalvos y hacia sus particulares opiniones sobre la correlación entre su propia obra y los poemas de Kalvos, Paparrigópulos, Kavafis, Dorros y Papatsonis¹². No es difícil comprender esas reacciones altamente críticas de

8 Cf. nota 4 de este artículo. Además, ver N. Kalas, “[Respuesta a tres preguntas sobre la poesía]”, *op. cit.*, p. 293 (cf. *Rithmós*, vol. 2, N° 8, mayo 1933, pp. 236-238 [bajo el pseudónimo M. Spieros]): “¿Qué poetas prefiero? Tiene gran importancia, pero ¿puede uno en dos palabras justificar su opinión? Sin embargo, puesto que lo queréis, he aquí sus nombres. Primero a Andreas Kalvos —nuestro más grande poeta del siglo pasado [...]”.

9 Ver M. Spieros [=Nikolas Kalas], “Cartas a ‘Kiklos’”, *O Kiklos*, vol. 2 N° 2, abril 1933, p. 86. Ver también A. Aryirú, “Nikitas Randos (N. Kalas) y el surrealismo en *Lecturas sucesivas de surrealistas griegos*, Atenas: Gnosi 1983, p. 134: “Aprecia mucho a Kalvos (al cual dedica una conferencia) y a Kavafis (sobre el cual escribe un interesante estudio, combinando marxismo y freudismo en una época en que estas dos hipótesis de trabajo

recién han comenzado a utilizarse *complementariamente* en los grandes centros culturales).

10 Cf. el estudio de Kalas en la nota 9 de este artículo, pp. 85-86.

11 Cf. la nota 3 de este estudio, p. 131, nota 2: “Kalvos predica vengándose; su odio tiene el mismo valor psíquico que el amor, el de completarse gracias a la venganza (y la nota: Este problema lo analizo extensamente en un artículo sobre Kalvos que publicaré próximamente)”.

12 Cf. Andreas Karandonis, “Opiniones libres. Un sabio hipermoderno” en *Idea* vol. 2, N° 8, agosto 1933, pp. 122-124: “Spieros escribe, pues, poemas. Por cierto, también nos informa que le gustan sus propios poemas y que los coloca junto a los de Kalvos, Paparrigópulos, Dorros y Papatsonis. Pero este marco comparativo que eligió para figurar está compuesto

Andreas Karandonis y Aristos Kambanis. Para ellos, las opiniones de Nikolas Kalas constituían posiciones extremas que eran contrarias al credo del “establishment” literario. Por otra parte, por primera vez se interrumpía claramente la tradición poética y crítica que comenzó con la presencia de Solomós y continuada por Palamás. No deja de ser significativo el que Kambanis exprese reservas sobre el valor de la poesía de Kavafis¹³, la que era altamente considerada por varios intelectuales durante esos años (y particularmente por Kalas). Esto tiene algo que ver con las opiniones de Palamás sobre la misma materia. Uno debe tener presente que Palamás, que reiteradamente se había interesado por Kalvos, ignoró casi totalmente a Kavafis, y Xenópulos, quien escribió el primer artículo importante sobre el poeta alejandrino, aludió a su coterráneo en muy pocas ocasiones.

En todo caso, la correlación entre la poesía de Kalvos y la de Kavafis, señalada por Kalas, debe ser considerada como muy exitosa. Ambos poetas escribieron en su propia lengua y versificación, altamente peculiares; ninguno de los dos fue inicialmente aceptado por sus compatriotas, mientras que para estudiosos extranjeros de su tiempo fueron grandes poetas; cada uno de ellos tuvo su propio “crítico”, que ayudó a la crítica literaria a alcanzar una nueva comprensión, anteriormente no apreciada, de su poesía; y en nuestros días han logrado la consideración otorgada a los más grandes poetas griegos contemporáneos. Y hasta donde sé, Nikolas Kalas fue el primer intelectual que sistemáticamente procuró desentrañar las particulares conexiones entre ellos¹⁴.

En algunos escritos de T.K. Papatsonis pueden hallarse referencias a la poesía de Kalvos, además de los dos textos más extensos relativos al poeta de Zákynthos. Como se señaló anteriormente, Nicolás Kalas había ya hecho notar la relación entre la poesía de Papatsonis y la de Kalvos. En los años 40 Papatsonis publicó un ensayo con el

un poco arbitrariamente. Junto a verdaderos poetas, ¿qué tienen que hacer Dorros y Papatsonis? [...] La literatura neohelénica es odiada por él. Su incienso sólo lo quema ante la imagen de Kalvos y de Kavafis y recibe sobre él como influencia de sus obras los desperdicios de sus arbitrariedades, y no sin daño. Randos toma aquello que pagaron y no aquello que plasmaron y lo eleva a la calidad de símbolo [...]”.

13 Cf. notas 9 y 10 de este estudio.

14 Además de las referencias de Kalas a Kalvos en las notas 3-13 de este artículo, ver también N. Kalas, “M. Damiralis: *Venenos dulces de beber* (Imp. Kalejaris)”, *op. cit.*, p. 297 (cf. *Nei Protopori*, Nº 8-9, agosto-septiembre 1933, p. 278 [bajo el pseudónimo de M. Spieros]): “El único poeta griego que expresó bien

el horror es Kalvos; y en la literatura universal, deberíamos mencionar como nombres en el género a Dante, a Poe o a Baudelaire”. Sobre la recepción de la poesía de Kavafis por la crítica ateniense, ver H. L. Karaoglu, *La crítica ateniense y Kavafis (1918-1924)*, Tesalónica 1985, pp. 89-90, 107. Una puesta en correlación de los poemas de Kalvos con los de Kavafis ha sido ya intentada, en líneas generales, por Telos Agras en su ensayo “El poeta C.P. Kavafis”, 1921 —es decir, cuando el texto fue entregado en la forma de conferencia en el “Odeón Helénico”. Ver T. Agras, *Estudios críticos. 1er. tomo Kavafis-Palamás*, cuidado filológico de K. Steryópulos, Atenas: Hermis 1980, pp. 35, 52 (cf. *Boletín del Círculo de Instrucción* vol. 10, 1922 [circuló en agosto 1923], pp. 3-46).

revelador título “Nuestra gloriosa bizantinidad”, en el cual se refiere ocasionalmente a Kalvos¹⁵. El intento de Papatsonis de conectar la poesía de Kalvos con la clásica *paideia* griega se hace patente. En este respecto, el poeta de las *Odas* es mencionado en el mismo plano que Koráis, Sikelianós y Griparis. Papatsonis destaca la peculiar contribución poética de Kalvos y lo coloca entre los poetas “heréticos” a los que tiene en mucho mayor estimación que aquellos a los que denomina “ortodoxos”. Papatsonis reivindica esta relación: “Tengo la opinión que (los “heréticos”) no son ni “volados” ni desviados, sino que ocultan el secreto. Creo que eligieron la mejor parte, que no les será quitada. Y que los otros (los “ortodoxos”) se preocupan y se acongojan por muchas cosas. Éstos quisieron servir al Señor del arte con la mirra y los otros con tuestos de cocina¹⁶. Es interesante que en esta lista de “heréticos” (Kalvos, Rodokanakis, Kazantzakis), Papatsonis incluye tres poetas surrealistas, y, al mismo tiempo, vuelve una vez más a la relación entre Kalvos y Kavafis.

Muchos años más tarde, Papatsonis leyó una comunicación sobre Kalvos en la Academia de Atenas, con ocasión del aniversario nacional de Grecia, del 25 de marzo. Su tema estaba estrechamente ligado con el real significado de ese aniversario: La sublevación de los griegos contra el Imperio Otomano y los himnos de Dionisios Solomós y de Andreas Kalvos sobre las hazañas de los combatientes de 1821. Papatsonis insiste en la conexión entre la poesía de Píndaro y la de Kalvos y sostiene que las *Odas* giran tanto en torno a la presencia de los antiguos dioses griegos como del espíritu religioso cristiano, y cree que hay un núcleo sustancial de idealismo revolucionario en las *Odas*, individual y colectivamente. Al mismo tiempo, pretende que el lenguaje de alto idiomatismo personal de las dos colecciones de *Odas* era esencial para el “poeta de la virtud”, como el instrumento más adecuado para la expresión de tales temas. Destaca que una de las más obvias conexiones entre la poesía de Solomós y la de Kalvos está en el hecho de que ambos (excepto en sus poemas a la libertad griega) se conmovieron con el glorioso episodio de Psará y enfatizaron las perniciosas consecuencias de las disensiones internas de la nación griega¹⁷. En algunos puntos puede hallar una semejanza con las opiniones de Palamás.

Por último, en 1972, Papatsonis leyó, otra vez en la Academia de Atenas, el resumen de un estudio de Bruno Lavagnini sobre Kalvos, en ausencia del autor, y estuvo de acuerdo con sus conclusiones. El conocimiento filológico que Papatsonis muestra respecto a la discusión sobre los primeros versos de Kalvos en griego y los argumentos relativos a éstos, es en verdad digno de ser destacado. Al mismo tiempo,

15 T.K. Papatsonis, “Nuestra gloriosa bizantinidad”, en *Nea Hestia*, vol. 43, Nº 499, 15 de abril 1948, pp. 462-468 y Nº 501, 15 mayo 1948, pp. 659-665.

16 *Ibid.*, p. 662.

17 P.K. Papatsonis, *Revolución nacional: Solomós-Kalvos*, Conferencia pronunciada el 4 de marzo de 1970 en la sesión celebratoria de la Academia de Atenas [Atenas:] Ikaros [1970], pp. 15-23, 38.

Papatsonis habla con entusiasmo de la contribución de su amigo Lavagnini al progreso de los estudios griegos en Italia¹⁸. El entusiasmo inicial del otrora admirador de los surrealistas ha sido reemplazado por el apacible juicio de un miembro de la Academia de Atenas.

Además de Kalas y de Papatsonis, otros poetas se ocuparon de Kalvos. Yorgos Sarandaris¹⁹ y Andreas Embirikos²⁰, aludieron al poeta de Zákynthos en dos de sus poemas, el primero de los cuales fue escrito el 3 de agosto de 1940 y el segundo el 12 de julio de 1960. Otro poeta surrealista, D. P. Papaditsas, muestra la obvia influencia del acento y la lengua de Kalvos especialmente en su composición poética *En Patmos*, 1964²¹[...]. En una alusión al bardo de Zante, Melpo Axióti lo reconoce como una

18 P. Papatsonis, “[Presentando la comunicación del profesor B. Lavagnini: La prima poesía en griego di Andrea Calvo, dice lo siguiente...]” en *Actas de la Academia de Atenas*, vol. 47, 1972, pp. 211-217. Sobre otra breve alusión de Papatsonis a Kalvos, ver T. K. Papatsonis, “Curriculum Mortis, Pensamientos ontológicos que tienen como fuente la obra poética de Y. Thémelis” en *El poeta Yorgos Thémelis Tomo en su homenaje*. Tesalónica 1971, p. 37. Sobre las relaciones entre Papatsonis y la poesía de Kalvos, ver I. M. Panayotópulos, “Algunas cuestiones sobre Papatsonis” en *Honor a T. K. Papatsonis en sus ochenta años, Cuadernos Efthinis*, 1 [Atenas 1976], p. 12; M. Dimakis, “Problemáticas poéticas y T.K. Papatsonis”, *ibíd.*, p. 29; K. Tsirópulos, “O Sindoxasmós”, *ibíd.*, p. 143; G.P. Savidis, “Ponencia sobre los ochenta años de T.K. Papatsonis”, en *Efimeron Sperma (1973-1978)*, Atenas: Hermis 1978, p. 262; N.D. Triandafilópulos, *Demonio del mediodía Once textos sobre Papadiamandis*, Atenas 1978, pp. 74-75; K. Steryópulos, “T.K. Papatsonis, el original y el pionero”, en *Peridiavázondas*, tomo 1, Atenas: Kedros, 1982, pp. 175, 176, 181.

19 Y. Sarandaris, “¿Qué quedó? (Noche 3.8.1940)”, en *Poemas*, cuidado de Y. Marinakis, Atenas: Hestia 1961, p. 264 (cf. Yorgos Sarandaris, *Poemas (Período griego 1931-1940)*, vol. 5, 1939-1940. Presentación, introducción, cuidado, comentarios y notas de Y. Marinakis, Atenas, Gutenberg 1987, p. 359.

20 A. Embirikos, “De la rupicabra”, en *Octava* [Atenas:] Ikaros [1980], p. 33.

21 D.P. Papaditsas, *En Patmos*. Atenas: Proti Hili 1964 /= *En Patmos y dos interpretaciones*, Atenas: Proti Hili 1966; *Poesía*, 2, Atenas: Ediciones de los Amigos 1974, y Atenas: Gnosis 1981/.

Sobre una interesante alusión de Papaditsas al “poeta de la virtud”, ver D. P. Papaditsas, “Y. Thémelis, el poeta de los ídolos” en *El poeta Yorgos Thémelis, op. cit.*, pp. 307-308: “Paralelamente con el salto del ‘30, que, a pesar de sus excepciones, sigue teniendo un “impulso extranjero”, sucedió también otra cosa curiosa en nuestros asuntos poéticos: después de la Segunda Guerra Mundial se desarrolló una nueva poesía sustancial, que, muy a posteriori, vino a poner un puente sobre la grieta del ‘30. Palamás, Sikelianós, Kavafis y hasta Solomós y Kalvos, salieron de las alambradas en que los habían aislado sedicentes “guardianes” y unieron sus voces con las voces de los “libres sitiados” de la Ocupación y de la angustia de la postguerra. El ardor de la actividad poética en la postguerra era algo nunca visto. Poetas con raíces en nuestra tradición poética completan sus personalidades en obras de limpia inspiración, que descubren el contenido sustancial de nuestra muy agitada y revolucionaria época. Y hasta este viejo Kalvos presta lo “monocorde” de su poesía para este fin. Después de la guerra se desarrolló una libertad de contenido poético al cual la palabra trata de darle estética de cualquier manera, u otras veces, simplemente trata de expresarlo o convertirlo en elemento suyo”.

personalidad literaria “progresista” e “ilustrada”²², prerequisite éste en las críticas hechas en los círculos izquierdistas, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial²³. El impacto de la poesía de Kalvos en esos poetas (y también en Nikos Gatsos, Nikos Engonópulos y Miltos Sachturis)²⁴, fue señalado por los críticos.

II

Entre los poetas de este grupo, que tenían relaciones más bien “fraternales” con el movimiento surrealista en Europa, estaba Odiseo Elytis. Indudablemente, fue inspirado por el lirismo poético y la imaginación de las odas kalvianas y las estudió por largo tiempo.

Es significativo que el primer poeta griego moderno en ser distinguido por el poeta del *Axion Estí* fue Andreas Kalvos. En la primavera de 1940 (justamente antes de la inminente guerra entre Grecia e Italia en las montañas del norte de Epiro y de Albania, en la que el poeta participó como oficial del ejército griego), Elytis concibió la idea inicial y probablemente escribió una parte de uno de los más importantes y extensos en ayos sobre el bardo zantiota, en el cual diserta sobre la verdadera fisonomía y la

22 Ver M. Axioti, “Un registro en el campo de la literatura: en la Liberación”, en *Obras Completas* Edit. Por M. Duka-Vasilis Lambrópulos, vol. vi, [Atenas:] Kedros 1983, p. 80. A. Aryiríu no vacila en incluirla entre los surrealistas. Ver A. Aryiríu, *Lecturas sucesivas de...* [Axiotis, Gatsos, Engonópulos, Elytis, Karkavatos, Papaditsas, Randos, Sajturis, Dorros]. Atenas: Gnosi 1983.

23 Ver a) sobre correlaciones entre poemas de Kalvos y de Sarandaris, N. Vayenás, “Comentarios sobre Kalvos”, en *Parnasós*, vol. 14. Nº 3, julio-septiembre 1972, p. 456, notas 2 y 5 [= *Textos y estudios de literatura neohelénica*, 78, Atenas, 1972, p. 6, notas 2 y 5]; b) sobre relaciones entre la poesía de Kalvos y Embirikos, ver Andreas Karandonis, *Introducción a la poesía moderna*, Atenas: Difros 1958, p. 190; Y. Yatromanolakis, *Andreas Embirikos, el poeta del amor y del 'nostos'*, Atenas: Kedros 1983, pp. 19 (nota 8) y 182 (nota 23); D. N. Maronitis, *Atrás-Adelante Proposiciones e hipótesis sobre poesía y prosa neohelénicas*, Atenas: Stigmí 1986, pp. 133-137, 139-144,

145-149 (ver también O. Elytis, *Informe a Andreas Embirikos*, Tesalónica: Egnatia 1978, p. 46); sobre relaciones entre la poesía de Papaditsas y de Kalvos, ver A. Karandonis, *Personal con la poesía de D. P. Papaditsas*, 2a. ed. complementada, Atenas: Gnosi 1981, pp. 27, 50; A. Aryiríu, “La poesía de D. P. Papaditsas” en *Lecturas sucesivas...*, *op. cit.*, p. 211 (cf. *O Tajidromos*, 1 mayo 1965); Takis Karvelis, “La escritura poética de un surrealista metafísico”, en *Segunda lectura Ensayos*, Atenas: Kastaniotis 1984, pp. 77-78; Lino Politis, *Historia de la literatura neohelénica*, Atenas: Morfotikó Idrima Ethnikís Trapezis 1985, p. 343.

24 Sobre el caso particular de Nikos Gatsos, ver Tasos Lignadis, *Doble visita a una edad y a un poeta Un libro sobre Nikos Gatsos*, Atenas: Gnosi 1983, pp. 47, 63, 139. Sobre la relación entre Kalvos y Engonópulos, ver D. N. Maronitis, *Atrás-Adelante...*, *op. cit.* Sobre la relación entre Kalvos y Sajturis, ver Yanis Dalas, *Introducción a la poética de Milton Sajturis*, Atenas: Kimena 1979, pp. 15, 16, 64.

audacia lírica de Kalvos²⁵. A. Aryirú sostiene en relación con esto: “No deja de ser significativo que el primer poeta griego que estudiará (coincidencia con Randos) será Andreas Kalvos. El espíritu libertario de este peculiar poeta nuestro (que quiso construir una lengua casi propia para expresar sus visiones poéticas) devenía especialmente actual en los años de la ocupación alemana. Su estudio sobre Kalvos lo escribe Elytis después de su participación en la Guerra de Albania, concreta mente en 1941-42. Casi al mismo tiempo que escribe el *Subteniente de Albania*, la ‘Albaniada’ y la ‘Bondad en la guarida de los lobos’ (las dos últimas no las ha vuelto a publicar en ediciones autónomas). En consecuencia, muchas obras diferentes poseen el mismo núcleo de inspiración: el amor a la libertad”²⁶.

Odiseo Elytis leyó primero su ensayo al joven grupo literario “Círculo Palamás”, en la primavera de 1942²⁷. En consecuencia, se puede aceptar como obvia esta particular opinión de Aryirú, a lo cual se puede agregar que el ensayo de Elytis representa la clase de entusiasmo patriótico de esa época; pero este patriotismo era totalmente distinto del sentimiento patriótico de la Revolución Griega de 1821 y del ambiente nacionalista de finales del siglo diecinueve y de comienzos del veinte. En cualquier caso, el heroísmo de los combatientes de 1821 constituyó un brillante ejemplo para los soldados del ejército griego, en su titánica lucha contra la Italia de Mussolini. Andreas Kalvos había cantado las proezas y las aspiraciones de los griegos contra el Imperio Otomano y se había opuesto a toda clase de tiranía política. Así, su poesía era apropiada a las particulares circunstancias y sentimientos de esta nueva guerra. Sin embargo, la declaración de Elytis mismo sobre este punto es un tanto diferente: “Pero es característico —y éste es un pensamiento que tengo ahora, ciertamente— que no era Kalvos el patriota que me atraía, como podría pensarse, sino su éxito en la expresión y, a lo mucho, la idea de que Grecia tenía ya en el plano espiritual logros que la hacían invulnerable. Algo así explica mejor, creo yo, mi extraña reacción ante el peligro. Buscaba un consuelo más allá de las armas o de la suerte personal de cada uno de nosotros. Y lo hallaba en una fuerza distinta, que sabe volverse luz en medio de la oscuridad, consciente en medio del desatino, duración en medio de la miseria de las obras humanas [...]”²⁸.

25 Odiseo Elytis [=O. Alepudelis], “La verdadera fisonomía y la audacia lírica de Andreas Kalvos” en *Nea Hestia*, vol. 40, N° 467, Navidad 1946, pp. 84-106. El texto ha sido republicado varias veces; su última republicación en Odiseo Elytis, *Papeles abiertos*, 3a. ed. definitiva [Atenas] Ikaros [1987], pp. 47-112. Citaré de su publicación en *Nea Hestia*, vol. 68, Atenas, septiembre 1960, pp. 240-269.

26 A. Aryirú, “Odiseo Elytis y el surrealismo”, en *Lecturas sucesivas de surrealistas griegos...*, *op. cit.*, p. 58.

27 Ver O. Elytis, “La crónica de una década en *Papeles abiertos...*”, *op. cit.*, pp. 394-395. En el mismo texto de Elytis (pp. 408-409), podemos ver que él concibió la idea inicial y escribió una parte de su ensayo sobre Kalvos en las trincheras de Albania. Cf. también la indicación cronológica que ha sido citada por Elytis mismo al final de su estudio, en *Nea Hestia*, vol. 68, Atenas, septiembre 1960, p. 269: “Primavera 1940”.

28 O. Elytis, “La crónica de una década”, *op. cit.*, p. 410.

El ensayo de Elytis fue publicado por primera vez en la Navidad de 1946 en el número de *Nea Hestía* dedicado al “poeta de la virtud”²⁹. Una vez más después de Palamás, tenemos frente a nosotros un texto crítico que interpreta la poesía de Kalvos a través de sus propios rasgos peculiares, en un bien organizado sistema de pensamiento. En algunos puntos, por supuesto, hay una similitud con las opiniones de Kalas. Pero la principal diferencia está en que este ensayo hace un examen global del aporte de Kalvos al desarrollo de la poesía griega contemporánea más que una formulación de declaraciones generales (como sucede en el caso de Randos). Al mismo tiempo, el ensayo de Elytis expresa un juicio fundamental común a un considerable número de poetas de ese período. La presencia de este texto podría ser sintetizada en dos palabras: *radicalismo crítico*. En cierta medida, era natural que Elytis fuera impresionado por la fuerza poética de las *Odas*, especialmente porque le ofrecían muchos argumentos en apoyo de sus propias creencias poéticas y estéticas.

Al comienzo del ensayo, Elytis reconstruye el retrato físico y poético de Andreas Kalvos, principalmente a través de información biográfica derivada de los estudios de Palamás y de Siguros³⁰. Parece que Elytis hace uso de la edición de las *Odas* de Stojastís³¹, para escribir su texto. Esto puede presumirse no sólo de las alusiones directas de Elytis a la introducción de Siguros en la edición de *Stojastís*³², sino también de la ortografía de las estrofas de Kalvos citadas en el ensayo, que siguen la ortografía del texto de aquella edición. La edición de las *Odas* con prefacio de Seferis se imprimió en Alejandría en 1942³³, esto es, después de la redacción del ensayo de Elytis sobre Kalvos. Entre 1927-1942, que yo haya podido saber, no hubo otra edición de la *Lira* y los *Liriká*.

Al mismo tiempo, Elytis se esforzó por no ser influido por opiniones anteriores y prejuicios sobre Kalvos. Determinó que la continua precaria situación económica del poeta de Zante, por una parte, y por otra la Revolución Griega, constituyeron los dos factores básicos del solitario camino de Kalvos en su vida y en su obra. Elytis sugiere que las odas kalvianas podrían ser interpretadas no en relación con la Revolución de 1821, sino principalmente dentro de su propio y peculiar mundo poético [de ellas]. Cree que una naturaleza profundamente lírica como la de Kalvos podría haber hallado otro modo para expresarse, si no hubiera ocurrido nunca la Revolución Griega. Palamás solamente se había preguntado sobre esa eventualidad; Elytis parece estar seguro de ello.

29 Cf. la nota 25 de este artículo.

30 O. Elytis, “La verdadera fisonomía...”, *op. cit.*, p. 240, nota 1: “Para las informaciones biográficas me baso exclusivamente en el estudio de Kostís Palamás ‘Kalvos de Zákinthos’ (*Primeros estudios críticos*, Fexis 1913) y en la “Introducción” de Marino Siguros (ed.

de las *Obras Completas* de Kalvos por Stojastís, 1927)”.

31 Esta edición se publicó en Atenas en 1928.

32 O. Elytis, “La verdadera fisonomía...”, *op. cit.*, pp. 240 (nota 1) y 254 (nota 10).

33 Kalvos: *La Lira*, con prólogo de Y. Seferis, [Alejandría:] /Ediciones de los Neoelejandrios 1942.

Además, la forma en que Elytis interpreta las odas “El amante de la patria” y “A la muerte”, en especial, es muy interesante. Él reconoce en ellas la sensualidad de la vida y la naturaleza y sostiene que ambas reflejan el período temprano de la vida de Kalvos y que por esta razón han sido colocadas al comienzo de la primera colección poética de Kalvos. Ese énfasis en el placer de la vida y en la Madre Naturaleza es reemplazado por un subconsciente y completamente distinto aspecto de la personalidad de Kalvos: su individualidad, su naturaleza rebelde. Este nuevo *no-conformismo* puede ser explicado como una “voluntad consciente del artista de no conformar su ser a las exigencias de la mayoría social, ni aceptar la tradición incondicionalmente, ni descolorar su vida abandonándola al tibio viento del diario intercambio”³⁴. El uso de las principales líneas teóricas surrealistas se hace patente: el artista no necesariamente depende de los credos de mayoría social, tiende a escapar de la realidad de cada día y utiliza la tradición literaria heredada con respeto y cuidado.

Elytis considera que la fuerza del “poeta de la virtud” para derribar principios poéticos previamente establecidos, fenómeno totalmente acorde con las aspiraciones y las ambiciones estéticas de los surrealistas, sólo estaba emergiendo entonces. Encuentra tanto cualidades innatas como adquiridas en el lirismo y la paideia de Kalvos. También sostiene que aun si las circunstancias externas de la vida de Kalvos hubieran sido diferentes, habría llegado a ser un hito a nivel universal, simplemente por el significativo impulso que él habría dado a la expresión poética de su época. Tan sólo la Revolución de 1821 y el espíritu liberal de ese período ofrecían al poeta de las *Odas* la oportunidad de desarrollar su ya rebelde genio.

En la primera parte de su ensayo, Elytis investigó el aspecto biográfico de la excentricidad de Kalvos. En la segunda parte examinó, desde el punto de vista de su generación, el aspecto estético de su excentricidad, al que describe adecuadamente como “audacia lírica”. Elytis cree que Kalvos tenía originalidad artística a causa de una real necesidad que correspondía a un mundo enteramente nuevo. Sin embargo, en mi opinión, este último aspecto no constituye la razón fundamental de la exuberante recepción otorgada a la poesía de Kalvos por los estudiosos europeos, en particular franceses, de aquel tiempo. La tendencia filohelénica de esos países fue más bien el factor más importante³⁵. Y sugiere que el bardo de Zante habría sido visto como “un poeta con audacia lírica y precursor, muchas veces, de las actuales maneras poéticas que nos encantan, pero —no sólo esto— que nos convencen de las ilimitadas potencialidades que encierran”³⁶. A fines del siglo XIX, Mitsakis habló epigramáticamente de los elementos proféticos de la poesía de Kalvos, que algún día podrían surgir a la luz

34 O. Elytis, “La verdadera fisonomía...”, *op. cit.*, p. 245.

35 *Ibíd.*, p. 250, nota 3: “No sé exactamente a quiénes alude [Palamas]. La única traducción que tengo en vista la cito aquí: *La Lyre Patrio-*

tique de la Grèce. Odes traduites de Grec moderne, de Kalvos de Zante, par Stanislas Julien, Paris, Librairie de Paytieux M.DCCC.XXIV”.

36 *Ibíd.*, p. 250.

en la literatura neogriega y podrían abrir un nuevo camino a las letras contemporáneas en Grecia. La semejanza entre las posturas de Mitsakis y de Elytis es obvia.

Por contraste, según Elytis, Kavafis, a pesar de ser un gran poeta, tomó una perspectiva completamente opuesta a los presupuestos y tendencias del lirismo moderno. Kalvos puede no ser el precursor de las tendencias poéticas contemporáneas; pero es definitivamente el primero en la historia de las modernas letras griegas cuya obra estuvo en armonía con las conclusiones estéticas de la poesía lírica contemporánea. Elytis trata de probarlo comparando sistemáticamente partes de la obra de Kalvos con piezas características del lirismo del siglo xx. Para Elytis es suficiente el hecho de que Kalvos procuró crear una nueva perspectiva, creó sus propios ritmos, presentó su propia visión del mundo, y de que no siguió las reglas gramaticales y sintácticas establecidas, y todo el tiempo resistió las creencias sociales de su época.

Elytis también destaca el uso particular del adjetivo por parte del “poeta de la virtud” (él mismo utiliza el “adjetivo Kalviano” en poemas propios últimamente) así como la imaginación literaria y la imaginería *pictórica* y *lírica* de las Odas. La peculiar lengua de los poemas de Kalvos es el otro secreto del estilo de éstos; y en este punto se intenta una comparación entre Kalvos e Ibico para demostrar la estrecha relación entre la posición que mantuvieron ambos en la vida y en el arte. Petros Vlastos había usado el mismo ejemplo, más o menos en la misma época, a fin de probar los excesos lingüísticos y poéticos de estos poetas³⁷.

Aunque observa cierta debilidad poética en textos de Kalvos, Elytis cree que los elementos positivos son indiscutiblemente más numerosos y más importantes. Después se refiere a la presencia de las islas del Egeo y del mar en las *Odas* (algo que había sido inicialmente observado por Kostís Palamás)³⁸. Además, Elytis destaca algunas obvias características arquitectónicas en la poesía de Kalvos, que constituyen su original estilo. Al terminar la segunda parte de su ensayo, Elytis afirma: “Recapitulando así las principales características de la *Lira* de Andreas Kalvos, nos hallamos ante un cuadro que no es otro sino el cuadro de las principales características de la poesía lírica actual; nos encontramos, pues, ante aquello que queríamos demostrar desde el comienzo: consecuencia entre vida y obra, voluntad transformadora del mundo, importancia básica de la imagen ampliada, anormal uso del adjetivo, sentido de la naturaleza, línea ascendente preclásica, elipsis, quiebra de la lógica, renovación del sentido de la belleza, liberación de los metros tradicionales, intensa originalidad de la voz lírica, y —particularmente para Grecia— conciencia insular. De ningún otro poeta del siglo xix y aún del xx, podríamos decir lo mismo”³⁹.

La tercera parte del ensayo de Elytis, que es mucho más corta que las dos

37 Cf. notas 39-40 de este artículo. Sobre las opiniones de Elytis acerca de las posiciones de Vlastós, ver O. Elytis, “La verdadera fisonomía...”, *op. cit.*, p. 261, nota 13.

38 Ver K. Palamás, “Kalvos de Zákynthos”, *op. cit.*, p. 43.

39 O. Elytis, “La verdadera fisonomía...”, *op. cit.*, p. 267.

anteriores, se refiere al deseo de Elytis de seguir el ejemplo poético del bardo zantiota, así como también a algunos juicios generales relativos al valor y audacia lírica de las *Odas*. La respuesta a la pregunta de por qué Elytis y su generación emprendieron una revalorización y reconsideración de la vida y obra de Kalvos, puede hallarse en las últimas frases del ensayo. “Pero ¿acaso hacemos algo distinto en verdad? Por eso quizás amamos tanto esta voz; es decir, por eso amamos esta poesía. ¡Puede latir dentro de nosotros de manera tan distinta cada vez! Puede encantarnos, puede dominarnos”⁴⁰.

En mi opinión, si Kostís Palamás entregó a los estudiosos contemporáneos suyos una comprensión más profunda de una forma no apreciada hasta entonces, fue Odiseo Elytis quien, como representante del nuevo espíritu de su propia época, colocó al “poeta de la virtud” en el pedestal donde hoy está.

Elytis ha sido influido por la poesía de Kalvos especialmente en su *Axion Estí*⁴¹ (su obra poética más conocida) y en *El Pequeño Nautilo*⁴² (en el cual hay una sección con el bien expresivo título “Y con luz y con muerte”, un verso de Kalvos bien conocido). Además, a través de cincuenta años, ha hecho en sus textos críticos una cantidad de referencias más extensas o más breves al poeta de las *Odas*⁴³, mostrando así su vivo y continuado interés en la dicción poética kalviana⁴⁴.

40 *Ibíd.*, p. 69.

41 De la muy extensa bibliografía sobre este tema, ver G. P. Savidis, “‘Axion Estí’ el poema de Elytis”, en *Pano nerá...*, Atenas: Hermis 1973, pp. 143, 153-154; T. Lignadis, *El “Axion Estí” de Elytis. Introducción Comentarios Análisis*, 2a. ed. (complementada), Atenas [1976], pp. 32, 50, 89, 98, 99, 114, 118, 119, 120-121, 136, 153, 158, 162, 169, 183, 220, 221, 227, 230-231, 235, 250, 257, 267, 271, 274, 293; D. N. Maronitis, “Primeros prolegómenos filológicos al Axion Estí”, en *Principios del lirismo en Odiseo Elytis*, Atenas: Kedros 1980, pp. 15, 30, 32.

42 O. Elytis, *El pequeño Nautilo* Frontispicio de Y. Steris, [Atenas:] Ikaros [1985], pp. 25-33. Cf. O. Elytis, *Selección 1935-1977*. [Atenas:] Akmon [1982], pp. 125, 215. Ver también N. Parisis, “El pequeño Nautilo: la última composición poética de Odiseo Elytis. Ensayo de primera aproximación de lectura”, en *Ensayos críticos: lengua, poesía, acción didáctica* [Atenas:] Domos [1986], pp. 135, 147.

43 Ver O. Elytis, “Veinte líricos cumbres neogriegos, Solomós, Kalvos, Palamás, Kavafis, Sikelianós” en *Anglohelinikí Epitheórisi*, vol. I, N° 7, septiembre 1945, pp. 20-25 [=Zakint-

hinó Vima, Zákynthos, 23 mayo 1981, pp. 1-2]. En el pasajerelativo a Kalvos, las ya conocidas opiniones de Elytis son básicamente expuestas en forma muy breve: “El mito neogriego” en *Eoliká Grámata*, vol. 8, N° 43-44, enero-abril 1978, p. 105 (cf. I *Kathimeriní*, 2 noviembre 1975); “Romanós el Melódico” en *Ekivolos*, N° 15, verano 1986, p. 1511; “la crónica de una década” en *Papeles abiertos...* *op. cit.*, pp. 350, 387, 394-395, 409, 410, 427; “Los textos: sentido y correspondencia”, *ibíd.*, p. 486; “Los textos: los problemas poéticos y artísticos contemporáneos”, *ibíd.*, p. 497.

44 Las estrechas relaciones entre el bardo zantiota y el poeta *Axion Estí* han sido destacadas varias veces por los críticos. Ver inter alia, A. Karandonis, *Introducción a la poesía moderna...* *op. cit.*, p. 192; N. Dimos, “La magia de Odiseo Elytis Pensamiento sobre su prosa” en *Eoliká Grámata*, *op. cit.*, p. 90; A. Kumaniotis, “La prosa de Elytis”, *ibíd.*, p. 129; G. Val [etas], “En su aparición. Primeros juicios”, *ibíd.*, p. 157; A. Karandonis, *Sobre Odiseo Elytis*, Atenas: Dim. N. Papadimas 1980, pp. 38, 52, 53, 90, 137, 149, 150; D. N. Maronitis, *Principios del lirismo...*, Atenas: Kedros

Pero ¿por qué los poetas surrealistas mencionados antes prestaron atención a la peculiar dicción poética de Kalvos? ¿Por qué tuvieron a las odas de Kalvos en tan alto grado de estimación? ¿Qué elemento destacable hallaron en la poesía de Kalvos? ¿En qué medida extendieron ellos su aporte no sólo a la revalorización y reexamen de la *Lira* y los *Liriká*, sino también al reconocimiento final de Kalvos como un poeta de considerable mérito?

Para dilucidar las razones por las cuales las veinte *Odas* atrajeron el interés de esos poetas, hay que tomar en consideración dos puntos importantes: a) hay una obvia similitud entre las aspiraciones teóricas y las prácticas poéticas de Kalvos y de los surrealistas; b) muchos de ellos no expresaron opiniones críticas sobre el “poeta de la virtud”, pero, sin embargo, sus propios poemas parecen haber sido influidos por su ejemplo literario.

D. N. Maronitis ha señalado ya la estrecha relación entre los elementos propios de la *retórica poética* de los surrealistas y la poesía de Kalvos⁴⁵. Tanto los surrealistas como Kalvos dan prioridad a aspectos ideológicamente “cargados” de un poema y tienden hacia una expresión lingüística y métrica más bien pomposa. El uso de la invocación (“epiklisis”), el fin triunfal, el tono didáctico o imperativo, el adjetivo laudatorio y la repetición de la misma palabra o verso, constituyen las características gramaticales básicas de la poesía de Embirikos y de Engonópulos y pueden fácilmente hallarse también en las odas de Kalvos. Radicalismo poético y audacia lírica, que pueden destacarse como los más importantes elementos de las *Odas*, fueron también dos de las principales características literarias de los propios surrealistas.

Es así verosímil considerar a Andreas Kalvos como un precursor de esos poetas, puesto que los principales elementos de su poesía pueden también encontrarse en la de los surrealistas. Y aunque estos últimos no produjeron en su obra en prosa ensayos o artículos sobre Kalvos, sus obras poéticas muestran muchos de los rasgos de su peculiar dicción. Y fue esta dicción peculiar la que los forzó a prestar atención a las *Odas* y a considerar a su autor como “protóklitos y protopsaltis” en la literatura griega contemporánea⁴⁶.

Pero más que esto, la vida y poesía aislada de Kalvos durante un largo período mostraba semejanzas con el aislamiento social y académico de los mismos surrealistas después de su aparición en la escena literaria. Parece que ellos estaban tratando de usar

1980, pp. 61, 62, 63, 116, 166; M. Lambaridos-Rothos, *Odiseo Elytis Una visión del mundo*, Atenas: Philippotis [1981], pp. 143-144; A. Aryiriú, *Lecturas sucesivas.... op. cit.*, pp. 58,66; Mario Vitti, *Odiseo Elytis Estudio crítico*, Atenas: Hermis 1984, pp. 63-64, 105, 186, 187-188, 226, 265, 320, 333, 339; D. N. Maronitis, “El optimismo poético de O. Ely-

tis”, en *Adelante-Atrás....* p. 112. Ver también M. Vitti, *Odiseo Elytis Bibliografía 1935-1971*. Colaboración de Anyelikí Gavathá, [Atenas:] Ikaros [1977], pp. 38, 39, 42, 114, 122.

45 Ver D. N. Maronitis, *Atrás-Adelante.... op. cit.*, pp. 135-137, 139-144, 145-149.

46 Ver A. Embirikos, *op. cit.*

el ejemplo literario de Andreas Kalvos para justificar la existencia de su poesía radical y revolucionaria.

No es mera coincidencia el hecho de que casi por las mismas razones ellos elogiaron los poemas de Kavafis, mientras que varios de ellos tuvieron en más baja estimación a Solomós y a Palamás. Hasta donde sé, los surrealistas ni escribieron extensamente sobre Solomós o Palamás ni fueron influidos por la tradición poética que esos dos poetas habían establecido. Por otra parte, los surrealistas no negaron totalmente la larga tradición heredada en las letras neohelénicas. Lo que básicamente hicieron fue cambiar el statu quo literario que estaba principalmente basado en las contribuciones de Solomós y Palamás a la poesía y a la lírica. Y no deja de ser significativo que el artículo de Papatsonis “Nuestra gloriosa bizantinidad” constituye una especie de reacción crítica hacia la poesía de Seferis y de Elytis que corresponde, en gran medida, a la tradición mencionada más arriba (Cuando Papatsonis publicó su artículo, Elytis ya había comenzado a moderar su posición y a reducir sus lazos con el movimiento surrealista)⁴⁷.

En todo caso, es claro que el aporte de los poetas surrealistas al reexamen de las odas de Kalvos y, finalmente, al reconocimiento de su real mérito poético, fue en verdad importante. Aunque se puedan hallar algunas diferencias en el tono de las críticas de Kalas y de Elytis a Kalvos, hay que aceptar que después de los aportes teóricos, poéticos y críticos de los surrealistas griegos, la investigación sobre la vida y la obra de Kalvos ha sido impulsada en nuevas direcciones. Una vez más el horizonte de expectativas de la audiencia griega se ha alterado. Andreas Kalvos, de acuerdo con Elytis, era “el único que podía ser considerado lejano precursor nuestro. Y esto no era un sentimiento personal mío solamente, una rareza mía. Los jóvenes comenzaban a descubrirlo, a leerlo con entusiasmo”⁴⁸.

Traducción: M. Castillo Didier

47 Cf. O. Elytis, “La crónica de...”, *op. cit.*, p. 386: “La inflexibilidad que representaban Nikitas Randos y Andreas Embirikos (Engonópulos no había hecho todavía su aparición) retrocederá”.

48 *Ibíd.*, p. 395. Ver también M. Lambaridu-Potihu, “Intervención acerca de la ‘lengua-forma’ de la primera generación de postguerra”, en *Actas del Primer Simposio de Poesía Neoheleónica*, 1er. tomo, Cuidado de Sok. L. Skartsis, Atenas: Gnosi 1982 [Universidad de Pa-

tras], p. 127: “Quiero responder a un punto de la ponencia del Sr. Meraklís. Creo que Andreas Kalvos fue el primero en entregar elementos surrealistas, pero también el surrealismo de Elytis no ha sido influido en absoluto por los surrealistas de la Escuela [...]”; Kostas Kulufákos sostiene que Kalvos es el precursor de la poesía contemporánea. Ver N[ikos] G[riparis], “Movimiento cultural: K. Kulufákos: Andreas Kalvos precursor de la poesía moderna”, en *Tajidromos tis Zakinthu*, 22 diciembre 1949, p. 2.